



PERIÓDICO REPUBLICANO

Organo de la Coalición republicano-socialista**Director D. PEDRO GONZÁLEZ BOLÍVAR**

Redacción y administración: Colón, 88

La correspondencia al director
Número suelto 5 CENTIMOS

No se devuelven los originales

AL PUEBLO

LUCHA É IRRESOLUCIÓN

Un programa en cuatro palabras: Venimos á luchar, sea larga ó corta nuestra existencia, en contra de todo lo podrido; aportando así un grano de arena para los cimientos de la Indignación Nacional.

Empezamos por adaptar en las actuales circunstancias nuestro programa al distrito bejarano.

La concentración socialista-republicana ha designado un candidato republicano á Béjar. Este candidato es joven, es hombre de carrera brillantísima, ha demostrado ya en el ayuntamiento de Madrid en numerosas ocasiones que el verbo de su palabra se une á la fuerza de la acción.

Y tenemos dos candidatos más: Están representadas las odiadas, temerosas doctrinas de Maura, del verdugo tinto en la sangre de los estudiantes salmantinos, de Jumilla, de Infesto, del barranco del Lobo, de Barcelona, de los fosos de Monjuich....

Béjar liberal no puede votar al vampiro de la sangre nacional, no puede representarse en la doctrina de Cierva la mujerzuela, los saneados negocios-estafas de aquella situación que nos puso á dos dedos de la bancarrota y de la intervención extranjera!...

El otro candidato es un simpático *sportman*; viene á continuar la dinastía de aquél célebre diputado-mudo. Acordaos de un *sportman* que padecemos en esfera más elevada y decid para que sirven en la vida política. Es en definitiva un candidato que fia más que en la simpatía del distrito en la simpatía del... gobernador civil.

Mientras tanto las miles de familias estafadas de Jerez, que no conocían ni practicaban la política nos dicen ahora en un mitin monstruo que la justicia contra los grandes robos de los políticos no reside ni en Maura ni en Canalejas. ¡Canalejas, abogado de los estafados del Banco en la oposición, que los deja morir de hambre desde el Poder!...

Dicen los venerables Pablo Iglesias y Galdós que hay que presentar en un supremo esfuerzo de todos la suprema acción á esta monarquía que nos ahogan como nación y nombra primer ministro á Roma.

Agonizante la industria, disgustadas las fuerzas del país, nadie se recata para predecir sucesos importantísimos, como efecto del vértigo existente en las alturas... Pablo Iglesias organiza y prepara.

—¿No parecen estos los tiempos de «la Gloriosa»?—

Cataluña es fuerte porque allí todos piensan y aman y odian. Hay vida, hay fuerza;

carlistas, republicanos de verdad; lo que predomina nace pujante, arrollador, se impone en las altas esferas.

Ved las poblaciones neutras, donde se piensa con el partido turnante, las poblaciones degradadas incubadoras de *cuneros*: indiferentes, políticos tibios, *pancistas* odiosos... Y en ellas no hay vida, no hay industrias, ni carreteras, ni instrucción... ni dignidad ciudadana.

Todos esos *bejaranos* (que se lo llaman con énfasis) y no quieren hipócritamente oír hablar del lastimoso estado de Béjar y de su distrito en general, tienen llegado el momento para demostrar todas sus alharacas.

Tal como está el país, la política, el partido de Béjar y nuestra misma ciudad ya no caben medias tintas ni indiferentismos.

El terreno está marcado: á una parte los causantes de nuestras desdichas, los asesinos de la honra nacional, y los *bomberos* de las energías españolas, conservadores, liberales, partidarios del turrón ministerial.

Y á la otra parte nosotros: liberales genuinos, monárquicos honrados, republicanos, socialistas, neutros.... ¡¡Todos los millones que componemos el partido magno de la indignación Nacional, los bárbaros modernos que vamos á barrer todo esto que nos asfixia, que queremos una España honrada y rica, sin estafas, sin barrancos célebres, sin asesinos y bandidos que nos incluyen en el centro de Africa!!

Ya no hay personas, ni aquél que es muy rico, ni el otro que tiene apoyo ministerial ni el de fuera ni el de dentro: Ideas nada más.

Esa indiferencia que dice que un voto no hace nada terminó por absurda. Un voto es una voluntad, es un Yo intangible, es un mundo interno.

Y un voto que no se emite es un causante de la ruina de todos. Y un voto emitido con un nombre que no es el que lo íntimo de la conciencia ordena, es un crimen de lesa-Patria, es una cobardía horrible que merece la execración y expulsión del Hombre-pensamiento al Hombre-bestia.

Eso para los indiferentes, para los neutros, para los castrados que teniendo una voluntad se dejan imponer otra por la cobardía ingénita que nos legó el espíritu mediodial.

Y no hay palabras para calificar á aquellos que llamándose republicanos de cualquier rama que sea, y llamándose socialistas, se atreviesen á mermar el triunfo del representante de la Justicia, ya retirándose prudentemente ó ya poniendo mil obstáculos propios de tibiedad de ideas ó de negocios particulares.

No es política de comités lo que queremos el pueblo sano y franco. No es bullir, obtener un puesto de figurón, lucirse delante de las gentes y cuando llegue la hora de la verdadera lucha retirarse con mil pretextos ó *desengañado*.

Del pueblo honrado salen rumores inquietantes: «mirad; aquel obtuvo lo que quería y ya nos vende. Mirad; aquél tenía ambición y se retira, pone trabas porque á él no le tocó el reparto. Ved el otro; lo que le dimos nosotros le sirve para vender lo que no tiene, y publicamente se *desengaña* por esta temporada...»

Estamos hartos de oír esto por todas partes.—Por esto tenemos que presentarnos entusiastamente todos en primera fila.

Los cobardes y los indiferentes pocos que haya, que no esperen después, (vencedores ó no) compasión por nuestra parte. Y los que llamándose una cosa nos demuestren con su conducta lo contrario en el momento supremo, sabremos, todos juntos, señalarle con el título denigrante de *resellado*.

A eso venimos; á traer amores y odios santos; á traer rebeldía del orden, la Verdad, la intensa y libre lucha.

¡Y pondremos el más duro y alto estigma al que para vencer en la lid imponga su voluntad con la tiránica amenaza del hambre!...

NICOLÁS DE T.

Hay que ratificarse

Aunque en la apariencia haya variado con el arribo al Poder del partido liberal la situación política de España, es lo cierto que, en realidad y efectividad, la situación sigue siendo la misma. Gobiernan y gobernarán, mientras el régimen perdure, clericalismo, camarillismo y reacción, en todos los órdenes.

Para concluir con ese régimen, que nos tiene retrasados del progreso mundial se realizó la concentración republicano-socialista.

En ella y sometidos á ella—sin perjuicio de la personalidad política y social de cada partido—deben estar todos los partidos que la integran, todos los hombres que la componen.

Apartarse, desviarse, poner obstáculos á la obra de la concentración, al fin que persiguen las izquierdas antimonárquicas, es favorecer los intereses de la Monarquía.

Hoy, como en tiempos del Gobierno maurista, el propósito y el fin de las izquierdas antimonárquicas es claro: supeditar todo á la caída del régimen frente á las derechas, y sólo unidos podemos y debemos triunfar.

Ratificarse en la actitud presente es deber ineludible de republicanos y socialistas.

JOAQUÍN DICENTA

PASILLO ELECTORAL DIVIDIDO EN CUADROS

I

(SALA ELEGANTÍSIMA.) De las paredes cuelgan lienzos que representan asuntos de sport y caza. En el fondo aparece una artística mesa de caoba llena de periódicos, notas y legajos de cartas. En cómoda y riquísima butaca hay sentado un hombre como de treinta y ocho á cuarenta años; con la mano izquierda sostiene una boquilla de oro y ámbar, en la que ardé aromático habano; su mirada está fija en el papel que tiene en la otra mano, como si de él dependiera su felicidad ó existencia.

El reloj suntuoso que hay junto á una de las ventanas, acaba de dar dos campanadas. La noche es de prueba. Las paletadas de carbón arrojadas á la estufa, por imberbe criado, no pueden anular del todo el punzante frío que se filtra á través de los gruesos muros de la estancia.

Unos fuertes y repetidos golpes descargados en la puerta principal del edificio, vienen á romper el silencio augusto, que reina en aquella tranquila y señorial casa.

El hombre que está sentado en la butaca levanta la cabeza y dirige la vista hacia la puerta de entrada. Se descorre la mampara que cubre la puerta y, el portero con voz tímida pregunta: ¿Se puede? Adelante—contesta la persona que está dentro.

El portero. Un hombre desea hablar á V. E.

El señor. A estas horas... es extraño.

El portero. Dice que es urgente la visita.

El señor. (Después de vacilar un momento y de sacar un objeto de uno de los cajones de la mesa) Que pase.

A los pocos momentos penetra en la estancia un hombre agotado por el vicio; en su mirar oblicuo y en la falsa sonrisa que juguetea en sus labios, se adivina al hombre traidor y sin conciencia; sus estudiados ademanes y, las contracciones de su rostro delatan al ser que hipoteca alma y honor por un puñado de pesetas.

El señor. Grave, muy grave debe ser el asunto que le trae, á estas horas por mi casa. Estoy en ascuas por saber el secreto de la visita, aunque bien mirado, mejor hubiera sido que hubiese dejado la entrevista para mañana.

El hombre. Hay cosas que no pueden ser tratadas á la luz del día, porque hay ojos que ven y oídos que oyen. Los asuntos delicados hay que abordarlos entre sombras y en el silencio de la noche.

El señor. Al grano, al grano.

El hombre. Pues bien, señor, vengo de una reunión en la que se han tomado acuerdos importantes, para derrotar su candidatura. Puedo ponerle á usted en el secreto siempre que haya *guita* en abundancia. Los bustos de Goya, vulgo, *papirus*, tienen el don de quitar *monos* y amansar vanidades; el tintineo del metal alegra los corazones y, hace vacilar las ideas de los hombres, que se las tiran de puritanos. Como usted quiera, vamos á tapar la boca de los oradores de pega y de los propagandistas de taberna; ya verá usted como colocamos á nuestro lado á los que comen chuletas de monja y, á los que almuerzan magras de obispo. Yo soy el *tio* más vivo que Dios ha echado á este mundo; lo mismo banqueteo con los republicanos que meriendo con los clericales. Mi política es un *modus vivendi*, que me dá muy buenos resultados. Soy blanco de día y, como de noche todos los gatos son pardos, como este color que me sienta, como pedrada en ojo de boticario. Me parece que le soy á usted *noble* y franco.

El señor. Si mal no recuerdo usted figura en las filas de los avanzados, pues guardo entre mis papeles sus discursos fustigando al capital y á la burguesía; todos los primeros de Mayo le veo regresar del campo, al frente de grupos obreros que entonan canciones bélicas é himnos anárquicos; en esas bellas tardes primaverales le ví arremeter contra las clases elevadas y, aconsejar la huelga general, hasta conseguir el aumento de salario y las reivindicaciones obreras. Usted, sin duda, se ha equivocado de cuarto, su sitio no está aquí, está en la casa del otro candidato.

El hombre. ¿Pues no es usted el Duque de X, candidato apoyado por el Gobierno?

El señor. El mismo y, como usted es socia-

lista, anarquista ó republicano, por eso le digo que debe usted haberse equivocado de cuarto.

El hombre (Desconcertado é inclinando el espinazo.) Señor... yo vengo á ofrecerme *lealmente* á usted por si quiere utilizar mis modestos servicios, como en otra ocasión me ofrecí á un maurista, que me asignó tres pesetas de sueldo, porque hiciera propaganda en favor de su candidatura. Aquel señor era muy bueno. Jamas me habló de mi política *honrada*. Todas las mañanas pasaba revista al ejército de esclavos y nos entregaba, religiosamente, tres pesetas y una propina para tomar la mañana. Yo estoy incondicionalmente, á su lado, por si puedo servirle en algo.

El señor. (Con repugnancia.) ¿Cuánto quiere usted por el secreto y por hacer lo que yo le mande?

El hombre. Doscientas pesetas.

El señor. (Riéndose.) Por cuarenta duros, compro yo á todos los de su calaña.

El hombre. (Con humildad.) Para que vea que estoy á servirle, me dará usted cien pesetas.

El señor. Sólo doy diez duros y, para eso es necesario, que trabaje mi candidatura delante de las *barbas* de sus propios correligionarios. Conque decida usted, pronto, que es tarde y tengo gana de acostarme.

El hombre. (Después de dudar un momento.) Conforme; se hará lo que V. E. mande.

El señor. Dígame lo acordado en la asamblea secreta.

(El hombre se acerca al candidato y le habla en voz queda, porque el encargado de avivar la estufa ha penetrado en la sala.)

El señor. Estamos de acuerdo; hasta mañana.

El hombre. (Inclinándose servilmente.) Buenas noches; hasta mañana.

El señor. (Al quedarse sólo.) Cuanta vileza y cuanta infamia. ¡Vender las ideas por 50 pesetas! ¡y todos son así!

No, todos no; hay obreros dignos que merecen respeto por la consecuencia en sus ideales. Los otros... los otros son cualquier cosa... menos personas serias y honradas.

¿Pero será capaz ese bribón de venderme, como ha vendido á los suyos? No; ya se tendrá muy buen cuidado en que no me haga alguna tostada.

CUADRO II

(NIEVA COPIOSAMENTE.) Los copos helados al depositarse sobre la tierra, forman un extenso y blanco sudario, que hiera la retina de los escasos noctámbulos que cruzan las calles. El hombre que vimos en el suntuoso palacio, se tapa hasta los ojos temeroso de que alguna mirada indiscreta pueda descubrir su visita nocturna. Con el oído atento avanza cautelosamente á través de las enrejadas de la vutusta é histórica ciudad, como avanza el ladrón que acaba de saltar la cerradura de una caja de caudales. A los pocos momentos descansa sobre un sucio lecho, sin poder conciliar el sueño, porque la conciencia le clava sus garras.

CUADRO III

(LOS COLEGIOS ESTÁN ATESTADOS DE ELECTORES.) El candidato ministerial rodeado de muñidores, que le rinden pleitesía, les anima á caldear los ánimos, para hacer votar á los tímidos y reacios. Los defensores de la candidatura republicana están en minoría. Tienen enfrente un verdadero ejército con el que cruzan frases vivas y punzantes. La lucha es encarnizada y sostenida valientemente por los dos bandos contrarios. Muchos electores entran á votar entre las risas y chanzonetas del público. No obstante el calor de la lucha y lo agitado de las pasiones, el día transcurre tranquilamente, sin señalarse ningún disgusto y sin registrarse ningún hecho sangriento.

Son las cuatro de la tarde y al conocerse el resultado de la elección, los vivos é imprecaciones saltan de todos los pechos. El Duque de X candidato oficial ha vencido en la cabeza de partido por una abrumadora mayoría.

CUADRO IV

(LAS OFICINAS DEL CANDIDATO REPUBLICANO ESTÁN ABARROTADAS DE ELECTORES.) La palabra traidores se escapa de todos los labios. Los rostros de los electores aparecen contraídos

por la ira, dibujándose en todos los ojos intensas miradas de rabia.

Empiezan á llegar datos de los pueblos que hacen subir la votación del candidato ministerial. Los agentes dan cuentas del desastre, descubriendo las malas artes que se han puesto en juego para arrebatarse el acta al candidato republicano. La presión oficial, el dinero, el caciquismo y la tupinada descarada, han hecho inútil toda defensa é ineficaz todo sacrificio. Los semblantes toman tintas de indignación y los oídos se escandalizan al oír los abusos y atropellos cometidos por el enemigo.

Las oficinas van quedando desiertas y, á las doce de la noche, sólo quedan en ellas los íntimos del candidato.

CUADRO V

(SON LAS TRES DE LA MAÑANA.) En el cuarto del candidato republicano y en torno de una mesa sobre la que hay un montón de resultados de escrutinio y multitud de censos electorales, se encuentran sentados diez entusiastas defensores del luchador de la buena causa. ¿Cuántos pueblos faltan?—pregunta el candidato.—Dóce y, de los más importantes—contesta el que lleva el encasillado. En esos puntos—dice un periodista—las fuerzas republicanas están en enorme mayoría y si han apretado, podemos, todavía, confiar en el triunfo. Una sonrisa amarga asoma á los labios del derrotado. No hay que acariciar ilusiones, que la realidad se encarga de desvanecer enseguida—contesta el candidato—apurando la taza de café que tiene delante. El enemigo disponía de mejores posiciones que nosotros, fué más hábil, y de ahí el enorme descalabro de la batalla. Es verdad—contestan todos—y un silencio pesado y triste invade la estancia. Un tropel grande suena en la escalera. Parecen los acelerados pasos de un ejército invasor cuando entra á saco. A los pocos instantes, las puertas se abren con estrépito y, un grupo de hombres, penetra en la sala. Son los héroes de la jornada, los que han dirigido la elección en los pueblos que faltaban. Sus ojos respiran la alegría que dá el triunfo y, sus rostros revelan la satisfacción que proporciona el deber cumplido.

La lucha ha sido dura—dicen—pero el éxito coronó nuestros esfuerzos, porque llevábamos la razón por delante. El enemigo quiso acorralarnos apelando al dinero, pero, los nuestros le arrojaron el oro á la cara. Una tempestad de hurras y bravos estalla en la sala. Todos los congregados se disputan el honor de estrechar las callosas manos, de aquellos honrados republicanos.

Datos, vengan datos, gritan todos á la vez y, el secretario empieza á apuntar los números que le van dictando. Ciento de mayoría... doscientos... quinientos... Resumen, canta el secretario. Duque de X 3.800 votos. Candidato republicano 4.050. Un sonoro y prolongado bravo sale de todos los labios. Los apretones de manos menudean y las felicitaciones llueven sobre el candidato. Los taponazos del champang se confunden con los gritos de júbilo y, el espumoso y dorado líquido corre en copas cristalinas que son elevadas entre vivas á la república y mueras á los traidores.

CUADRO VI

(CUARTO POBRE Y CUASI DESAMUEBLADO.) En las sucias y húmedas paredes hay periódicos anárquicos, con caricaturas de personajes políticos, y grabados de hombres que militan en los partidos avanzados. Una mesa desvenecijada, cuatro sillas de asiento agujereado y, un copero raquítico, completa el mobiliario de aquella triste y miserable casa.

La sala tiene dos alcobas: En una, hay un miserable lecho sobre el que duermen dos niños de corta edad, que se apretujan como ostras, para defenderse del frío horrible de la madrugada. En la otra y, tendido sobre un camastro, hay un hombre en cuyos ojos vi-driosos aparecen los síntomas de la muerte. Una mujer joven y de rostro agraciado, cuyas ropas agujereadas dejan al desnudo las carnes, alumbra con una vela al médico que pulsa al enfermo. Mis servicios—dice el doctor—son ya inútiles. Este hombre acaba de morir á consecuencia de una congestión producida por el alcohol. ¡Qué Dios le haya perdonado! Un rugido de dolor que se escapa del pecho de aquella desdichada, rompe el silencio de la noche. El médico se retira y la mujer al que-

darse sola, lanza, en el paroxismo del dolor, una imprecación horrible y cae desplomada. Los niños se despiertan y, al llamar á su madre, sólo oyen estas palabras: maldito... maldito sea el billete de banco que le dió el candidato.

EL APUNTADOR.

En Andalucía, el jornal medio de los braceros viene á ser, comprendido el gazpacho, de unos seis reales. Con los dos millones que gastará la embajada palatina podrían vivir durante un mes 44.445 braceros andaluces.

LA LUCHA

HONRADEZ POLÍTICA

Luchar es vivir. Cuando un partido político se aparta de la lucha, muere. Imposible me ha parecido siempre comprender, haya quien militando en un partido político huya de la lucha buscando pretextos más ó menos razonados, pero que en el fondo de su conciencia, sobre ser—sino completamente falsos—tapadera casi siempre de ambiciones bastardas, de despechos injustificados, de envidias y en alguna ocasión de ventas vergonzosas á que nos presamos los hombres, unas veces por necesidades perentorias de la vida, otras—y son las más—por amor al dinero. Todos los que pertenecemos á un partido político, estamos obligados á ser como la mujer de César, no solamente honrados, sino parecerlo. El que formando parte de un partido trabaja por otro, dando razones que nadie puede ni debe creer, es un traidor; el que por amistad ó por *el vil metal* trabaja en contra de las ideas de su partido, otro traidor; el que por despecho, envidia ó lucro, trata con benevolencia á los enemigos y no tiene más que censuras para su partido, haciendo trabajos de zapa con los cuales perjudica á los que noblemente defienden los ideales que él dice profesa, también traidor; el que por miedo ó por temperamento no es amigo de la lucha, ese es un pobre hombre; el que por miedo al jefe, maestro ó patrón, no quiere luchar, no debe tener ideas y si las tiene, debe tenerlas muy ocultas y contárselas á su suegra; y al que dice tiene ideas y luego se ofrece al patrón, á ese... que lo ahorquen.

El hombre que dice tiene ideas políticas, sean las que fueren, para que lo que dice esté en consonancia con los hechos, ha de prescindir de todo cuando se trate de sus ideales, no tener miedo á nada, laborar un día y otro, por la propagación de los mismos, sin los cuales se le haría la vida insoportable. Despreciar el dinero, cuando viene de manos del enemigo, que no lo emplea más que como medio de seducción cuando á sus fines conviene. En fin, sobreponerse á todo eso que se llaman necesidades de la vida—y que la mayor parte de las veces, más que necesidades, suelen ser vicios;—estar dispuesto á sacrificar su vida cuando las circunstancias lo exijan y luchar en mítins, manifestaciones y en todos aquellos actos donde dando la cara al enemigo, demuestre que es un hombre de conciencia, de ideas, consciente, libre, sin tutores que le pongan trabas á su manera de ser y pensar, dispuesto siempre á la lucha fuere la que fuere. Y si algún día llegara el caso de caer moribundo atravesado por un proyectil enemigo, podrá decir como el célebre Bayardo: «muero sin miedo y sin tacha.» ¡Así debemos y tenemos que ser los republicanos, si como queremos, hemos de regenerar á esta desgraciada nación! ¡Firmes en nuestras ideas y honrados en todos nuestros actos, luchando noblemente, de todas maneras, en todas partes, acudiendo al peligro donde le haya, en lucha constante contra la reacción, contra los monárquicos, clero y todo lo que signifique retroceso; luchando, siempre luchando por el triunfo de las ideas, es como el hombre tiene derecho á llamarse republicano!...

PEDRO GONZÁLEZ BOLÍVAR

El martes último se ha vuelto á pedir en Barcelona otra pena de muerte. Dentro de un siglo aún seguirá pensándose en fusilar gente por los sucesos de julio de 1909.

FUERA CARETAS

PRIMERO DE LA SERIE

Ya es del dominio público que el partido republicano de Béjar de acuerdo con la concentración republicano-socialista, tiene el propósito de presentar candidato por este distrito, en las próximas elecciones de diputados á cortes, al prestigioso republicano y excelente abogado D. Luis Casanueva.

Con tal motivo y tan pronto como el periódico oficial publique el decreto de disolución, nos veremos honrados con la visita del incansable batallador D. Rodrigo Soriano (prepárense los caciques) del venerable y honrado leader del socialismo y defensor de las clases trabajadoras D. Pablo Iglesias y si sus muchas ocupaciones se lo permiten, de esa figura que propios y extraños admiran, de esa gloria española, del hombre en fin que consagra su existencia á regenerar nuestra decadente raza, llamado D. Benito Pérez Galdós.

De su paso por ésta, han de dejar muchas y provechosas enseñanzas que los republicanos y las clases trabajadoras debemos tener muy en cuenta, si queremos sacudir el yugo opresor que se opone á nuestro paso en todo momento que intentamos avanzar en busca de libertad y progreso.

La infinidad de cartas que diariamente recibe el presidente del Comité, señor González Bolívar, tanto de la capital como de pueblos limítrofes, preguntando la fecha en que ha de celebrarse el gran mitin de propaganda electoral, en el que tomarán parte los señores citados, para concurrir á él, demuestran las simpatías que por ellos se sienten y los deseos de escuchar su autorizada palabra.

A tan interesante acto, sólo deben concurrir aquellos que estén dispuestos á secundar la obra de emancipación que se trata de plantear en bien del abandonado distrito de Béjar; los demás deben permanecer en sus hogares respectivos, entretenidos en contar los duros eslabones que tiene la pesada y larga cadena que les ahoga y que merecidamente arrastran, por carecer de energías suficientes para hacerla pedazos.

Como además del candidato republicano, lucha el ministerial señor Rodríguez y el maurista—mal calificativo—señor Olleros, según nuestras noticias, presenciaremos un segundo Carnaval con variación de disfraz. El que á nuestro juicio deben usar los amantes de la Libertad, los que abominan del régimen imperante, es el gorro frigio, con un letrero que diga:

¡Paso al progreso! ¡Fuera caretas!

Es el único modo de conocernos.

ESTE.

EL CEMENTERIO CIVIL

Hace algunos años que existe en Béjar una parcela de terreno de forma rectangular, como lugar destinado para los que mueren profesando una religión contraria á la establecida por el Estado, ó sea la católica, y para los que de una manera trágica ponen fin á sus días, aun cuando en este último caso han ocurrido señaladas excepciones.

Nada adornan las respetables sepulturas de los que siguiendo los impulsos que su conciencia les dictaba, á ellas bajaban sin preocuparse en lo más mínimo del refinado fanatismo que aprisiona á los espíritus apocados y á los ignorantes.

Paredes mal construídas y en estado ruinoso circundan el rectángulo y sólo alguna que otra planta silvestre, obra de la Naturaleza,

dan esplendor al por algunos despreciado, triste recinto.

De tarde en tarde se abren sus puertas, notándose cuando esto sucede, un abandono impropio de pueblos civilizados, toda vez que además de ser obligatorio, siquiera por humanidad debe consagrarse algún cuidado á lo que demanda la justicia.

Comprendiéndolo así el Ayuntamiento republicano, ha tomado el plausible acuerdo de construir cierto número de panteones, introducir las reformas necesarias para que no se vea menosprecio ni distingos en la tierra que cubre los cuerpos de seres que por pensar lo contrario de lo de otros, han de ser relegados al olvido de la sociedad.

La conducta seguida por el Ayuntamiento republicano ha sido también acogida por parte del público, que nosotros secundando sus aplausos, se los enviamos por miles y con entusiasmo.

G. G.

NOTICIAS

Un consejo

Nos permitimos dársele á cuantos se dedican á propalar por los establecimientos la falsa noticia de que el señor Casanueva no presenta su candidatura por este distrito.

Empleen el tiempo en cosa de más utilidad y no mientan con ese descaro, aun cuando por tan bajo oficio hayan recibido alguna remuneración.

El señor Casanueva luchará, pese á los falsos republicanos que no se atreven á dar la cara por temor al *señorito* y á los elementos que emplean procedimientos tan viles para conquistar puestos que jamás podrán desempeñar á satisfacción del distrito, por carecer de condiciones para ello.

Así clarito.

Sensible accidente

Lamentamos muy de veras el ocurrido en Astorga á nuestro paisano Juan Tío, hijo del conseqente republicano don Vicente Tío.

En la madrugada del lunes, un voraz incendio destruyó por completo la peluquería que tenía establecida en la plazuela del Progreso, con todos los utensilios necesarios para ejercer con lujo su profesión.

Ya sabe la familia Tío lo mucho que se la estima en esta casa y eso la bastará para comprender cuánto sentimos lo ocurrido.

¿Cómo empezemos así....

Parece ser que el tornillo oficial se va á apretar demasiado para conseguir el triunfo del candidato adicto.

Como el procedimiento no resulta lo democrático que el señor Canalejas ha prometido, advertimos que no estamos dispuestos á tolerar coacción alguna, suceda lo que suceda.

Presagiamos que nos van á oír hasta los sordos.

ULTIMA HORA

Acabamos de recibir la agradable noticia, de que el día diez y siete, en el tren de la mañana, llegará á ésta nuestro candidato don Luis Casanueva, acompañado de los señores Soriano, Iglesias y otras personas de significación política, para tomar parte en el gran mitin de propaganda electoral que en el mismo día piensa celebrarse. También es muy posible venga con ellos el maestro Galdós.

El entusiasmo que ha despertado la venida de estas figuras del republicanismo es tan grande, que sin temor á equivocarnos podemos asegurar que será para Béjar un acontecimiento y que tendremos entre nosotros algunos miles de personas de los pueblos del distrito.

Establecimiento tipográfico de F. Muñoz.

SECCION DE ANUNCIOS

Café-Restaurant

DE

JUAN RODRIGUEZ FERNANDEZ

MAYOR DE REINOSO, 8

En este acreditado establecimiento se sirven toda clase de comidas, á la carta, en cubierto, bodas y á domicilio.

Precios económicos y servicio esmerado.

Especialidad en bebidas.



DISPONIBLE	DISPONIBLE	DISPONIBLE
DISPONIBLE	DISPONIBLE	DISPONIBLE
DISPONIBLE	DISPONIBLE	DISPONIBLE
DISPONIBLE	DISPONIBLE	DISPONIBLE



LA LUCHA

SEMANARIO REPUBLICANO

Órgano de la Coalición republicano-socialista

DIRECTOR.---Don Pedro González Bolívar.

REDACTORES.---Aurelio Nicolás Pinto.---Gabriel González.---Vicente Valle.



DISPONIBLE	DISPONIBLE	Provincia de.....
		Sr. D.
		
		